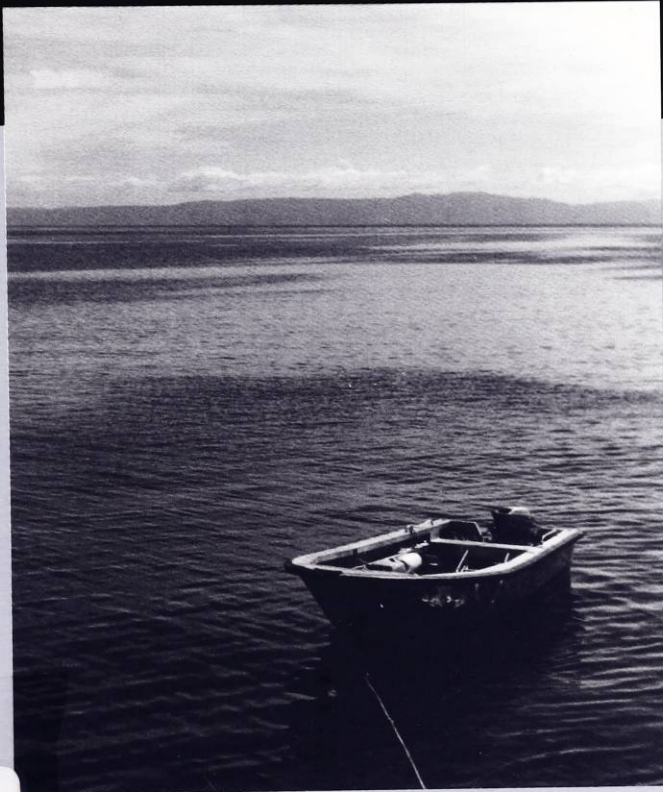



977

Himno entre luz

Miguel Ángel Flores



JAM
PQ
7298.16
L6.43
H5.56

LIBROS DEL
Laberinto
serie menor 



Miguel Ángel Flores nació en la segunda mitad del siglo xx. Obtuvo en 1980 el premio de más prestigio que se concede a un libro de poemas inédito: el Ciudad Aguascalientes, del Instituto Nacional de Bellas Artes. Su título: *Contrasuberna* (J. Mortiz, 1981). Le ha interesado el ensayo literario así como la traducción de poesía. En la actualidad es profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Su libro más reciente es *Umbral y memoria* (UAM, Aldus, 1999).

Himno entre luz

Himno entre luz

Miguel Ángel Flores

 AZCAPOTZALCO
COSEI BIBLIOTECA

2893948

LIBROS DEL
Laberinto
serie menor 

Universidad Autónoma Metropolitana

Dr. Luis Mier y Terán Casanueva
RECTOR GENERAL

Dr. Ricardo Solís Rosales
SECRETARIO GENERAL

Unidad Azcapotzalco

Mtro. Víctor Sosa Godínez
RECTOR

Mtro. Cristian Eduardo Leriche Guzmán
SECRETARIO

Mtra. María Aguirre Tamez
COORDINADORA GENERAL DE DESARROLLO ACADÉMICO

DCG. Ma. Teresa Olalde Ramos
COORDINADORA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DCG. Silvia Guzmán Bofill
JEFA DE LA SECCIÓN DE PRODUCCIÓN
Y DISTRIBUCIÓN EDITORIALES

PRIMERA EDICIÓN: 2003
ISBN: 970-31-136-4

Diseño de la colección:
Silvia Guzmán
Fotografía portada:
Gustavo Morales Ainslie
Fotografía solapa:
Roberto Cano
Ilustración de frontispicio:
Julita Kucharska

© Miguel Ángel Flores
© Universidad Autónoma Metropolitana
Av. San Pablo 180, Col. Reynosa Tamaulipas,
C.P. 02200 México, D.F.
Tel. 5318-9222 y 23

Producción:
QUADRATA Servicios Editoriales, S.A. de C.V.

*De tanta claridad
La bóveda del cielo estalla*
ABUD TAYYID AHMAD

Todo estaba en llamas
OCTAVIO PAZ

*En el primer día y el último
La luz y la sombra son espejo*
GUILLERMO SUCRE



611

Julita Kucharska
29.08.2002



corazón de la luz
al centro de la mirada

manto de agua
en las terrazas del sol
sin sombra en la hora cenital

de la llama
de la fuente

oh recompensa de los dioses

la sal es polen en la espuma



agua
en empañado espejo
diamantes del cielo

renace la vida
con sus signos luminosos
lo perdido se abre paso
entre las brumas del invierno

aparición de mariposas

Una hebra de luz
Se enreda en el día



sobre salto de sombras

oscuridad y agonía

arde el grito del sol
en el ojo alucinado

se rompe la soledad

rumor eterno del mar



en la inmovilidad la rama

alegría carnal sobre el lecho

roca del día
tu cuerpo

pasa la luz entre tus pliegues
es lava entre los muslos

sinfonía en el jardín

el azul
que entre pinos
y las cimas canta



ante el teatro del verano
inventa el mar
sus mecanismos

y emerge la luz
de abismo y profundidades

lienzo líquido
lienzo inmóvil

cielo sin astros



todo huye

jardines de luz para el otoño

frágiles son los recintos del sueño



cigüeña y luz

como luna
que se posa inmóvil

blanca fruta del verano



pasar sin impaciencia
ser el sol y sus follajes
como acontecimiento primigenio
y la presencia del día
tejida de transparencias
tierna luz
entre flores y rocío
privado de nubes
el cielo asciende a los labios
justo el mediodía se enciende



nacen crisantemos
leve temblor
en pétalos de luz

un pensamiento queda en suspenso



sobre el agua
danza el canto

un rayo de luz divide al día

la espuma se hunde con la arena



bajo esa luz
la luna es un sol frío

recorre el viento
las comarcas del mar

un relámpago anuncia la jornada



pasos en la niebla
de una oscuridad que se retira

sonido de barcas dormidas

una gaviota en vuelo
y su pico de arcilla



alas en calidoscopio
de mariposas en la tarde

flores en dispersión
entre las ramas

ruiseñores y sauces
vuelo y melodía del viento



tañido de flautas
contrapunto del mar

crecen las sombras
avanza el día

oh, luz templo del verano



más alto que las alondras
asoma el viento

los ojos salen del sueño

luna de verano
centinela del alba



la primavera
cede sus armas al verano

canto de pájaros
zumbido de abejorros

más profundo es el verde
y más leve el mar



bajo el tejado
recupera su calma el día

silencio
una gota de agua
marca las horas

en el horizonte barcos:
luciérnagas inmóviles



oscurece el mar
el álamo recobra
su condición de fantasma

hondo en lo oscuro
queda el secreto de la luz

gira la rueda incesante

sin brújula sin ancla



luna de verano
con la claridad de su lenguaje

el rumor de olas
en sístole y diástole
de horas inertes

arde en mi sueño
tu presencia

huellas de deseos
que han pasado



de súbito en la noche
la voz de los árboles
la agitación de los insectos

el agua en tormenta

los dedos sobre la llama

y el fuego que se consume en su cuerpo



una mariposa inmóvil
al filo del crepúsculo

Ardió el mar con el día



sin memoria del día
entro en mi presente

la jornada fue un río de luz
ante las inmensas páginas del mar
y sus hazañas de navegantes



jardín de mariposas
rosas en llamas

lluvia que surgía del mar

el solsticio de cada verano
pesa en las ramas



aire entre árboles

blanco en el muro
azul en el mar

alcoba de sombras
bajo los álamos

cuerpo frente a cuerpo
el infinito reflejo



suspendido en el sueño
mientras el verano se aleja

día tras día
la cúpula de árboles
en nevaduras se eleva



la luna en el agua
su fiel reflejo

teje y desteje
sus rayos

se asoma al mar un pino

caída de pétalos



agua mancha fantasma

el estanque derrama su luz
y un hueco suena

el mar absorbe la oscuridad

se consumió el día
el faro es árbol nocturno

2893948



la llama de la bugambilia
sobre el muro de fuego petrificado

rápida blancura del mar

sólida roca de aire es el día



nubes de presencia
y alondras en sus filos



bajo los párpados
se desteje un laberinto

el hilo de Ariadna
que tiende el verano

encrucijada de líneas

la memoria pierde el rastro



amargo el mar
inmenso el viento

piedra a piedra
el acantilado en ascenso

un hueco en el mar
sepulcro para el marinero

un hueco en la piedra
para quien murió en tierra
inmóvil viaje

y el mar vigía fiel
del cementerio



y en el vaivén de la barca
las sílabas se tejen

palabras para nombrar la flor reciente

nubes y su blanca superficie

dialogan los hombres
los árboles
y el día



miramos al sol
saludo del verano
y su poder que ciega

a tientas
mi sombra y yo
seguimos el sendero de casa



migraciones de nubes
permanencia del agua

la hora es transparente
nuestra máscara se enturbia

el verano es este día



días tranquilos
movimiento sólo del mar

las gaviotas en vuelo

escritura de sombras
sobre el azul de la página



dos mariposas
espiral en vuelo

una hoja se desprende

el mediodía y su reflejo



pasa un barco
con su secreta mudanza
de mares y de puertos

la gaviota es fugaz centinela



toda la noche el insomnio
toda la noche el mismo sonido

luna petrificada

la pluma que habita fantasmas



sin consuelo la luz

el día pierde sus raíces
al paso de la tormenta



en lo más alto del mediodía
el aire retiene el aliento

sólo se mueve una nube
sobre los follajes

cuando el fuego anida en la retina
cuando calla una ave

hojas y murmullos
se funden

en lo más alto del mediodía
el árbol aislado es ausencia

lo más lejano está próximo
perdurable es el instante

cuando el fuego anida en la retina
cuando calla una ave

todo tiende hacia su libertad
o hacia su reposo

la nube en su viaje
el mediodía en su soledad



la luz se enciende
y nombra cada cosa
es el comienzo de todo

las líneas de cada cosa
imprevisto acontecimiento

con tu presencia

cada vez

recomienza el mundo

entre el árbol y la nube
el pájaro es viento encantado
resplandor de color

entre los ojos

entre los labios

a la verdadera vida

con luz enamorada

renacemos



los árboles del perenne color
las nubes de la infinita blancura
danzan los signos de la vida
en las explanadas del vasto verano

las alondras son el vuelo
en el fondo multicolor del día
un manantial las retendrá
para que beban eternidad



tú qué himno entonas

estrofas de lilas
o magnolias

nosotros aprendemos los nombres
y guardamos su secreto como dádiva
en la savia de la memoria
 que recorre cada racimo
 cada pétalo

tú qué himno entonas

enséñanos el cuerpo del verano
todo el color todo el aroma

en la espiral del vértigo

círculo a círculo

todos los colores todas las armas

en la resonancia de la retina

tú que nos remites



2893948

a nuestro nombre

enseñanos a ser
raíz de olvido



en el apogeo del verano
en lo más secreto del jardín
una rama cruje
y la yerba es la hospitalidad

y atravesamos
el aire al azar

y nos posamos
en el instante preciso
de la eternidad

movimiento y reposo
del ser en su crecimiento

luego la arcilla en espera del soplo
luego la madera y sus vetas
y las huellas de la savia

el jade y su brillo concentrado
el pétalo en la fuente

en la línea del horizonte

el infinito espera
se enciende la luz
 en el corazón del verano
en el corazón de todo
entonamos entonces el canto
 redondo como el mundo



ni mar ni verano se agotan

como no se agota la mirada
cuando reposa la luz en el jardín

la ola se detiene
el árbol inmóvil se reaviva

en el sendero de las hormigas
desembocan las raíces podridas

se mueve el aire
nace un alto vuelo

el crepúsculo desolla al cielo
y es vértigo el vacío

una palabra corta el nudo
de nervaduras y venas

el instante sin futuro
va al encuentro de la enceguecedora
oscuridad

el hogar de la arcilla

el aliento del fuego
la altura del árbol
la altura del hombre

la danza de follajes y el misterio de la roca
se funden el canto y la fuente



roca que sostiene al árbol
árbol como roca

círculo del vuelo y nupcias
del cielo y la tierra

círculo cerrado de las sombras
y presencia del misterio

entre esas sombras el hombre nómada
en el jardín
funda su reino



suelo resquebrajado
cielo de estrellas

la luz reaviva el impulso carnal

al alba sobre los senderos
levantan sus cuerpos alados
entonan sus himnos de luz

a veces las nudosas manos del viento
parten las rocas firmes
y renace la sonrisa del ángel



de repente el canto
del ave invisible
está en ti

brotó como manantial
entre sueños

en ti el vuelo
en ti el resplandor
en ti el amanecer entre llamas

promesa que surge con el día
y que ignoramos

roca que surge entre sueños
canto invisible que está en ti



el espacio se colma de luz
se dibujan formas

los frutos del sol en su redondez
la vida y su generosa dádiva

el estanque y su espejo

la memoria del verano

su sabor y su aroma



el canto del mar
es tuyo

el canto de la luna
es tuyo

estela de barcos
con su cargamento
de recuerdos

sobre la superficie
de yerba líquida

prolongado lamento luminoso
desde la lejanía a tus pies

el pino
es centinela del mar
vigía de la luna

que acaricia al viento
que es ofrenda al mar
luminoso en sus entrañas

tú eres la que espera

tú eres la fruta en el lecho
y elaboras
 hoja a hoja
 rama a rama
el árbol del deseo

en ti concluye el canto nocturno
y pronuncias tu nombre
con aromas de resina

luna solitaria
soledad de luna



litoral

tu nombre de agua
y sueño

la planicie en su vuelo

el verano avanza
hasta el horizonte del día

aspira el amanecer
de luz se inunda el mar

ÍNDICE

<i>corazón de la luz</i>	7
<i>agua</i>	8
<i>sobre salto de sombras</i>	9
<i>en la inmovilidad la rama</i>	10
<i>ante el teatro del verano</i>	11
<i>todo huye</i>	12
<i>cigüeña y luz</i>	13
<i>pasar sin impaciencia</i>	14
<i>nacen crisantemos</i>	15
<i>sobre el agua</i>	16
<i>bajo esa luz</i>	17
<i>pasos en la niebla</i>	18
<i>alas en calidoscopio</i>	19
<i>tañido de flautas</i>	20
<i>más alto que las alondras</i>	21
<i>la primavera</i>	22
<i>bajo el tejado</i>	23
<i>oscurece el mar</i>	24
<i>luna de verano</i>	25
<i>de súbito en la noche</i>	26
<i>una mariposa inmóvil</i>	27
<i>sin memoria del día</i>	28
<i>jardín de mariposas</i>	29
<i>aire entre árboles</i>	30
<i>suspendido en el sueño</i>	31
<i>la luna en el agua</i>	32

<i>agua mancha fantasma</i>	33
<i>la llama de la bugambilia</i>	34
<i>nubes de presencia</i>	35
<i>bajo los párpados</i>	36
<i>amargo el mar</i>	37
<i>y en el vaivén de la barca</i>	38
<i>miramos al sol</i>	39
<i>migraciones de nubes</i>	40
<i>días tranquilos</i>	41
<i>dos mariposas</i>	42
<i>pasa un barco</i>	43
<i>toda la noche el insomnio</i>	44
<i>sin consuelo la luz</i>	45
<i>en lo más alto del mediodía</i>	46
<i>la luz se enciende</i>	47
<i>los árboles del perenne color</i>	48
<i>tú qué himno entonas</i>	49
<i>en el apogeo del verano</i>	51
<i>ni mar ni verano se agotan</i>	53
<i>roca que sostiene al árbol</i>	55
<i>suelo resquebrajado</i>	56
<i>de repente el canto</i>	57
<i>el espacio se colma de luz</i>	58
<i>el canto del mar</i>	59
<i>litoral</i>	61

UNIVERSIDAD
AUTONOMA
METROPOLITANA

Casa abierta al tiempo



Azcapotzalco



COSEI

COORDINACIÓN
DE SERVICIOS
DE INFORMACIÓN

Formato de Papeleta de Vencimiento

El usuario se obliga a devolver este libro en la fecha
señalada en el sello mas reciente

Código de barras. 2895948

FECHA DE DEVOLUCION

- Ordenar las fechas de vencimiento de manera vertical.
- Cancelar con el sello de "DEVUELTO" la fecha de vencimiento a la entrega del libro



2893948

UAM
PQ
7298.16
L6.43
H5.56

2893948
Flores, Miguel ngel
Himno entre luz / Miguel

Formato de Papeleta de Vencimiento

El usuario se obliga a devolver este libro en la fecha señalada en el sello mas reciente

Código de barras. 2895948

FECHA DE DEVOLUCION

- Ordenar las fechas de vencimiento de manera vertical.
- Cancelar con el sello de "DEVUELTO" la fecha de vencimiento a la entrega del libro

**COLECCIÓN
LIBROS DEL LABERINTO**

60
AMOR QUE CRECE
TORCIDO
Luis Tovar

61
PRÁCTICA DE LOBO
José Francisco Conde

62
PROVIDENCIA DEL
ORDINARIO MUNDO.
POESÍA SELECTA DE
GALWAY KINNELL
Prólogo y traducción
de Luis Mayer

La palabra himno tiene su origen en el bajo latín eclesiástico y designaba un canto religioso; en griego himnos era la trama de un canto. Entre los Antiguos un himno era precisamente un canto, un poema compuesto a la gloria de los dioses o los héroes, y con frecuencia se le asociaba a un ritual religioso. Al correr del tiempo el himno se convirtió en un poema de invocación y de adoración para celebrar a una persona, a una idea o a un gran sentimiento: se transformó en un canto de entusiasmo arrebatador. Recuérdese a Lamartine entre los franceses.

Himno ha sido la palabra escogida por Miguel Ángel Flores para designar la trama de su canto compuesto con los elementos de la naturaleza que se congregan en el recinto de un jardín ante la presencia del mar. Al contrario del himno clásico, la expresión no es grandilocuente y evita la estridencia. Es un decir sosegado, un himno escrito en elogio de la luz y de la sombra, y sus potencias reveladoras, que busca desembocar en el silencio. Los dioses encarnan en estos poemas en árboles o viento. Himno entre luz busca ser la alabanza del mundo con palabras esenciales.

P. Lista
\$100.00

Precio
gasto

Ficc/Poesía/ Iberoam
0 - 1994

UNIVERSIDAD
7204



9 851478 947385